



Participación ciudadana

Siete de cada cien medellinenses pertenece a una organización comunitaria. La falta de tiempo es el principal argumento para no participar en este tipo de instancias, seguido de la falta de información. En el último año un mayor porcentaje de la población conoce diversas instancias formales de participación, destacándose los Presupuestos Participativos como los que más crecieron en conocimiento. También aumentó, aunque levemente, el porcentaje de personas que se reúnen para resolver problemas de su comunidad

Por primera vez la Encuesta indaga directamente si la gente pertenece a algún grupo u organización comunitaria. Esta pregunta es incluida con el convencimiento de que el desarrollo local requiere que las comunidades se apropien de sus entornos, conozcan sus potencialidades y también sus limitaciones, y una de las mejores formas de lograr objetivos comunes es la participación formal en organizaciones sociales. La línea de base para esta pregunta es del 7%, es decir, siete de cada medellinenses pertenecen a alguna organización de carácter comunitario. Por niveles socioeconómicos no se evidenció diferencias significativas. No obstante, las zonas de la ciudad sí muestran diferencias, así en la Sur-oriental es donde un mayor porcentaje de personas pertenecen a organizaciones comunitarias con un 17%, seguido de la Nor-occidental (10%) y la Centro-Oriental (9%), las de menor participación son la Sur-occidental y la Nor-oriental cada una con 5%, y la Centro-occidental con un 4%.

Los principales temas o asuntos que trabajan en las organizaciones a las que pertenecen son el desarrollo comunitario (27%), la religión y la tercera edad, ambas con un 16% y la cultura y el arte con un 10%.

Las principales razones que aducen las personas para no participar en organizaciones comunitarias son: en primer lugar la falta de tiempo con un 50%, en segundo lugar la falta de información con un 26% y en tercer lugar que los temas no son de su interés con un 22%. En 2008 se había preguntado por las razones para no participar en varias tipologías de organización, y las principales razones fueron las mismas expresadas en 2009; no obstante, en 2008 el primer lugar lo ocupó la falta de información, explicable en cuanto se preguntaba directamente, entre otros, por organismos de participación muy concretos y donde el número de participantes no es masivo como los Consejos de Planeación Local, Consejo Municipal de Cultura, Asociaciones o Ligas de Usuarios, Consejos Locales de Política Social, Consejo Municipal de Desarrollo Rural, entre otros.

En 2009 se consulta de nuevo por el conocimiento de diversos organismos de participación. Para todos ellos aumenta el conocimiento por parte de la ciudadanía. Las tres organizaciones más conocidas permanecen en esos lugares entre 2008 y 2009: las Juntas de Acción Comunal (JAC) que pasan del 55% al 72%, las Asociaciones de Padres de Familia pasan del 46% al 51%, las Juntas Administradoras Loca-

les (JAL) pasan del 19% al 32%, entre 2008 y 2009. Los Presupuestos Participativos ocupan de nuevo el cuarto lugar en conocimiento, pasando de 10% al 21% en el mismo periodo, siendo los más crecieron en reconocimiento por parte de la ciudadanía entre ambos años.

Frente a la participación informal el 78% de los encuestados manifestó que nunca se reúne con otros para resolver un problema de la comunidad, levemente inferior al 82% de 2008. Mientras el 14% manifestó que lo hacían con poca frecuencia frente al 12% en 2008. En general se evidencia un aumento pequeño, pero significativo en la participación informal. Las principales razones para participar son la satisfacción por cooperar (37%) y la consideración de que es un deber ciudadano (28%).

En general, un menor porcentaje de personas respondieron afirmativamente frente a los efectos benéficos que la participación tiene en diversos aspectos, lo que evidencia un menor optimismo frente a 2008. No obstante, es necesario destacar que disminuyó el porcentaje de personas que consideran que la participación ha fortalecido el poder de los políticos, pasando del 53% al 40% entre 2008 y 2009. Donde la gente es más pesimista es frente a que la participación ciudadana haya logrado reducir la corrupción, donde tres de cada diez personas responden afirmativamente, y que haya logrado reducir el clientelismo y la politiquería, donde cuatro de cada diez considera que efectivamente esto se ha logrado. Como en 2008, en lo que un mayor porcentaje de personas están de acuerdo es en que la participación ha creado mayor interés de la gente (52%), y en que ha fortalecido a las organizaciones sociales (47%).

